



Bajo de Véliz

Una joya del pasado en el corazón del Valle del Conlara

Bajo de Véliz

- El Bajo de Véliz es un paraje rural ubicado en el límite entre los departamentos de Junín y Libertador General San Martín de la provincia de San Luis, distante a 24 kilómetros de la localidad de Santa Rosa del Conlara y a 41 kilómetros de la Villa de Merlo (Fig. 1). Desde el punto de vista físico, es un valle tectónico de doce kilómetros de largo y dos kilómetros de ancho que corre en sentido norte-sur, con yacimientos paleontológicos del Carbónico superior y una vegetación propia del bosque serrano chaqueño (Del Vitto, Petenatti, Nellar y Petenatti, 1994). Es además una zona de antiguo poblamiento comechingón, como lo demuestra la presencia de morteros para la molienda de algarroba y otros granos en varios puntos próximos al arroyo Cautana, que surca el conjunto del valle.
- Su historia reciente, que va desde la crisis y final de la actividad minera no metalífera hacia una reconversión al turismo inducida por el Estado provincial, atravesada por la persistencia de formas de economía campesina, constituye un caso particularmente interesante para discutir la territorialidad del turismo rural. Desde el momento en que concentra numerosos elementos en juego, de índole natural y social, así como un conflicto político muy rico para el análisis, pone sobre el tapete varios de los rasgos de la territorialidad del turismo, así como las características de la conflictividad social del período neo desarrollista. El objetivo de este trabajo es caracterizar el proceso de conversión del Bajo de Véliz en un atractivo turístico a partir del accionar del Estado provincial, los empresarios turísticos y las familias campesinas que constituyen la población local, en el contexto de las transformaciones territoriales ocurridas en el Valle del Conlara y las Sierras de los Comechingones.
- Trivi, N (2018)

El Parque Carbonífero de Argentina



El mundo perdido, el Carbonífero del Gondwana...

Este era el mundo del Carbonífero, que se extendió entre los 286 y 300 millones de años.

Un mundo desaparecido para siempre, pero que ha quedado registrado en el gran libro de la Tierra;

algunas "páginas" de ese libro están hoy en San Luis, archivadas en el Bajo de Veliz.



En esa época el territorio que hoy denominamos Argentina no existía como tal, sino que formaba parte de uno de los dos súper continentes primigenios: el Gondwana, en los bordes de un interminable océano. En ese entonces Bajo de Veliz (San Luis) estaba en el límite austral de una gran cuenca sedimentaria, bautizada con el nombre de "Paganzo", que abarcaba parte de las provincias del centro-oeste, con una superficie de 150.000 km².

Era un ambiente lacustre de un clima de humedad intermedia donde proliferaban los bosques.

La historia de la vida en un libro de piedra

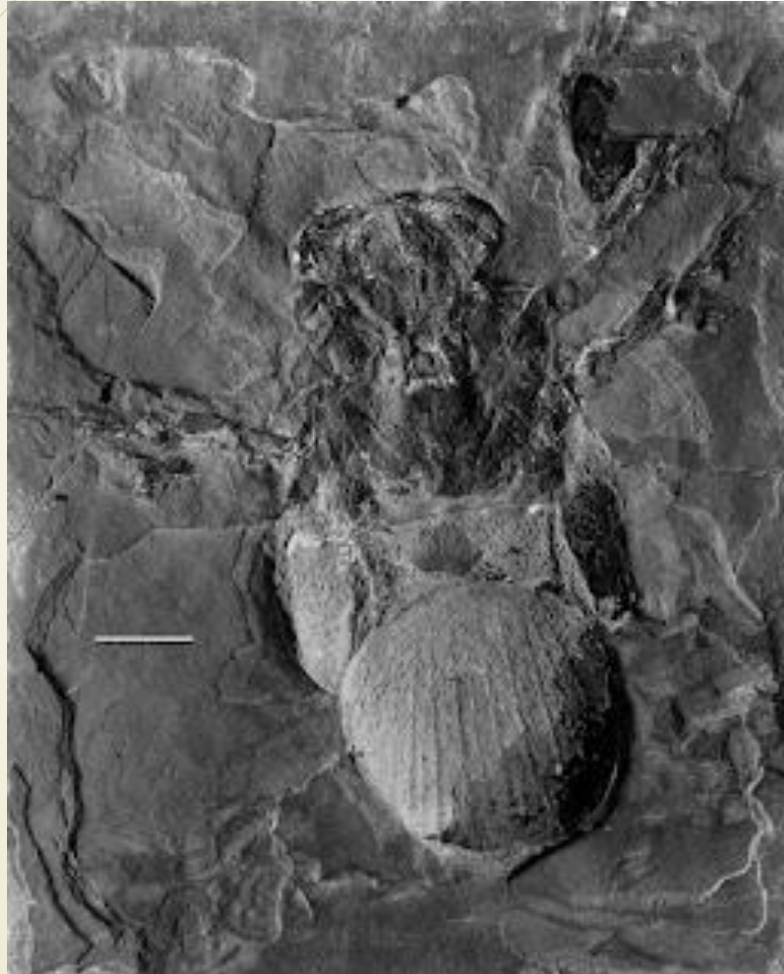


La antigua cantera “Santa Rosa”, de la que se extrajo pizarra neo paleozoica, se ha convertido en un yacimiento mundial de gran importancia científica, porque las rocas traen las indelebles improntas de la vida del Carbonífero: fósiles de hojas, troncos, semillas, tallos y demás formas fosilizadas de una flora extinta que adornó el lugar hace 300 millones de años.

La historia natural de ese mundo también está presente aquí con la aparición de improntas de libélulas y con dos fantásticos fósiles que apocarían todo lo antes conocido: las arañas más grandes de todos los tiempos.

El perfil transversal de la cantera, permite observar en una sucesión casi completa el espesor de los sedimentos del Miembro “Pallero” de la Formación geológica “Bajo de Veliz”, Período Carbonífero de la Era Paleozoica.

Megarachne Servinei Hunicken



Megarachne servinei

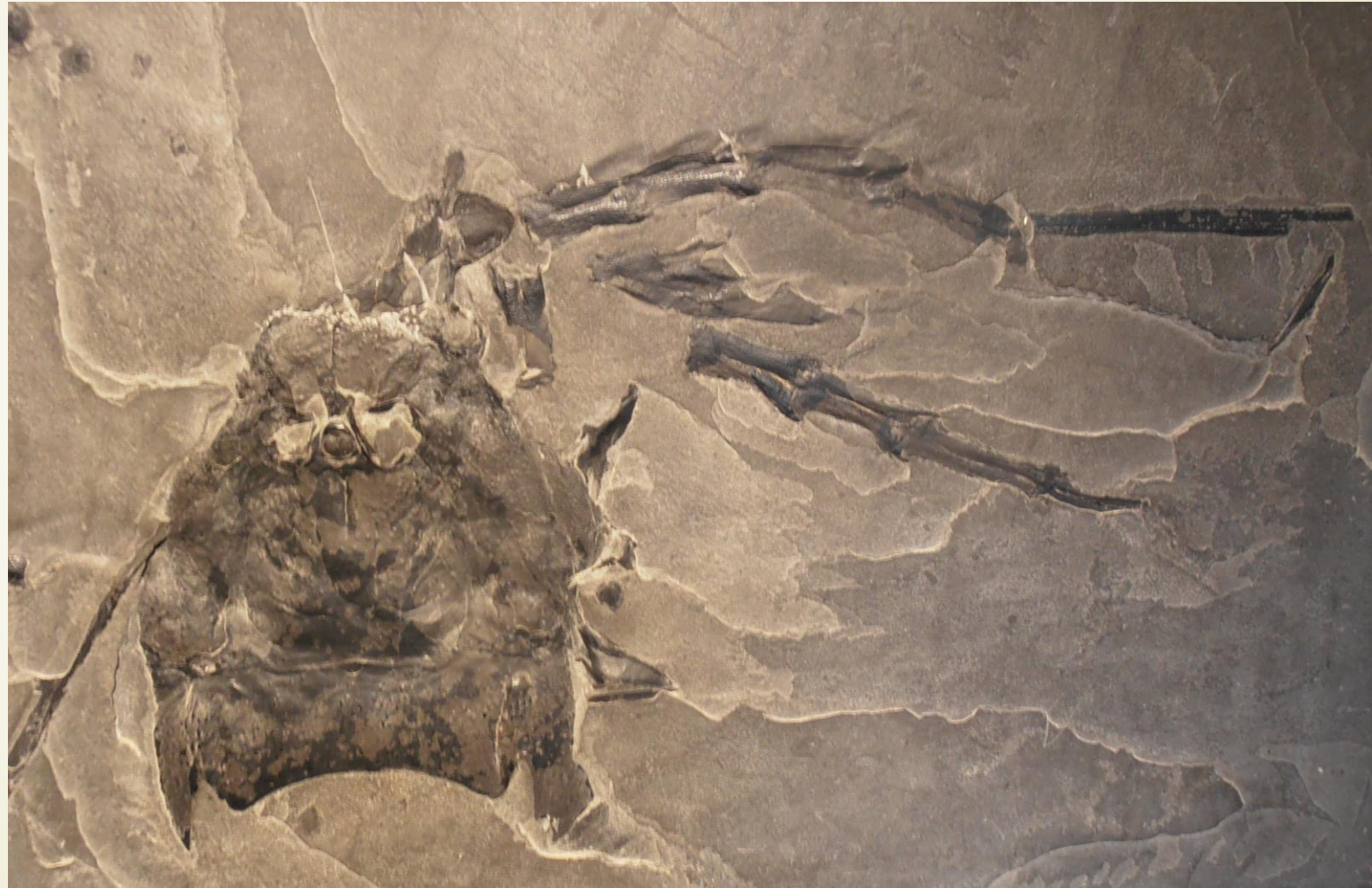
Modell in Lebensgröße



Megarachne Servinei Hunicken

- ▶ El fósil de la criatura fue descubierto en 1980 por el paleontólogo argentino Mario Hunicken, quien originalmente la clasificó como una araña que vivió hace 300 millones de años. Una de las localidades gondwánicas más importantes del mundo, lo conforman los afloramientos geológicos de "Bajo Veliz", la cual se halla emplazada en el sector noroeste de la Sierra Grande de San Luís y ocupa una angosta depresión de más de 12 kilómetros, surcada de sur a norte por el Arroyo Cautana, en donde sí se han hallado fósiles de verdaderas arañas como ***Gondwanarachne argentinensis***.

Megarachne Polineii Santa Rosa





Megarachne Polineii Santa Rosa

- ▶ Hallada en 1980 por Guido Pollini, tras la compra de una partida de piedras laja para aplicar en su domicilio, al notar que parecía contener un fósil y habiéndose conocido la noticia de la araña de Hunicken, se la reservó para tratar de abrirla y cotejar que contenía en su interior.
- ▶ Luego de la espera de un par de años, se decidió abrirla mediante el corte por cincel y se obtuvieron dos partes, una con la impronta del fósil y otra que contenía al fósil (holotipo).
- ▶ El ejemplar quedó en custodia de la familia Pollini en la localidad de Santa Rosa de Conlara, debido a que el ejemplar anterior fue retirado por Hunicken para estudios y jamás se lo regresó a la provincia de San Luis.

Gondwanarachne argentinensis.

Damiani-Pinto & Hunicken, 1980



Ejemplar de *Gondwanarachne argentinensis*, procedente de Bajo de Véliz. El Museo de Historia Natural de la Universidad Nacional de San Luis.



El aspecto de las arañas del Carbonífero - Pérmico era muy similar a las actuales.

Gondwanarachne argentinensis

- ▶ Carbonífero - Pérmico. Durante el Paleozoico Superior, Sudamérica estaba unida a África, Australia, India y Antártida formando Gondwana. En este contexto en el Centro-Oeste de Argentina, no existía la Cordillera de los Andes y el paisaje dominante eran las Sierras pampeanas y una gran cuenca, denominada de Paganzo, cuyo sector occidental era marino y parcialmente abiertos al océano, mientras en el sector oriental se desarrollaban paisajes con características continentales como las representadas en el Bajo de Véliz. Gondwanarachne argentinensis, que proviene de esta zona, como otros integrantes de la clase Arácnida, el cuerpo posee dos regiones o Tagmas más o menos diferenciados, el prosoma (o cefalotórax) y el opistosoma (o abdomen). Los apéndices se insertan en el prosoma y son un par de quelíceros, junto a la boca, un par de pedipalpos, a veces muy desarrollados y cuatro pares de patas locomotoras. Carecen de antenas, y suelen tener uno o más pares de ojos simples, en lugar de grandes ojos compuestos como los insectos. En algunos casos esos ojos son muy eficaces para su tamaño.



Fuentes:

- <http://www.grupopaleo.com.ar/paleoargentina/paleozoico.htm>
- <https://noticiasdepaleontologia.blogspot.com/2018/05/megarachne-servinei-de-arana-gigante.html>
- <https://www.redalyc.org/journal/3832/383260260002/html/>



¡Muchas gracias!

➤ Prof. Gabriel E. Magnago gabyaletur@gmail.com

